CC BY

ARTÍCULOS

Revista General de **Información y Documentación**
ISSN: 1132-1873

http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56566

EDICIONES COMPLUTENSE

Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual

María Antonia Moreno Mulas[1]; Araceli García-Rodríguez[2]; Raquel Gómez-Díaz[3]

Recibido: 7 abril 2017 / Aceptado: 15 de junio de 2017

Resumen. Los clubs de lectura son una de las herramientas más eficaces para conseguir y fidelizar lectores y esta afirmación se cumple también en los denominados virtuales, siempre y cuando, se diseñen, organicen, gestionen y dinamicen de la manera adecuada. El presente artículo analiza una selección de clubs de lectura virtuales puestos en marcha desde las bibliotecas españolas, con el fin de señalar los aspectos esenciales a tener en cuenta a la hora de su organización. Además se realiza una clasificación descriptiva atendiendo al medio o foro de conversación en el que se realizan y se incluye el ejemplo de un club integrado en *Nubeteca*, proyecto de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Diputación de Badajoz.
Palabras clave: Biblioteca Pública; Club de lectura virtual; Club de lectura en la nube; Promoción lectora

[en] Talking in the cloud: How to organize a virtual book club

Abstract. Book clubs are one of the most effective ways to get new readers and to keep them. This is true even for online ones as long as they are designed, organized, managed and dynamized in the right way. This article analyzes a selection of online book clubs offered by Spanish libraries in order to point out the main aspects in their management. Furthermore, they are classified according to the medium or forum of conversation in which they are made and the book club in *Nubeteca*, a project of Fundación Germán Sánchez Ruipérez and Diputación de Badajoz, is included as a model..
Keywords: Public Libraries; Virtual Book Club; Book Club in the cloud; Promoting Reading

Sumario. 1. Entornos propicios para la promoción lectora. 2. Objetivos. 3. Metodología. 4. ¿Qué es un club de lectura virtual? 5. Propuesta de tipología de los clubs de lectura virtuales. 6. Paso a paso: cómo organizar el club. 7. A modo de ejemplo. El balcón en invierno, de Luis Landero (Nubeteca). 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

[1] Fundación Alonso Quijano. Revista *Mi Biblioteca*.
E-mail: amoreno.cds@gmail.com

[2] Grupo e-lectra. Universidad de Salamanca.
Facultad Traducción y Documentación.
Biblioteconomía y Documentación
E-mail: araceli@usal.es

[3] Grupo e-lectra.
Universidad de Salamanca.
Facultad Traducción y Documentación.
Departamento Biblioteconomía y Documentación
E-mail: rgomez@usal.es

Cómo citar: Moreno Mulas M.A., García-Rodríguez, A., Gómez-Díaz, R. (2017) Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual, en *Revista General de Información y Documentación* 27 (1), 177-199.

1. Entornos propicios para la promoción lectora

La promoción de la lectura es una de las funciones clave de las bibliotecas públicas. Conseguir y fidelizar lectores en entornos agradables e integradores, en los que se propicie el crecimiento personal a través del aprendizaje continuo y el enriquecimiento del tiempo de ocio, es una de las labores en las que se empeñan estas instituciones abiertas y democráticas. En este empeño, una de las herramientas más poderosas de promoción lectora con las que cuentan las bibliotecas públicas son los clubs[4] de lectura. Los clubs de lectura están formados por grupos de personas que leen a la vez (de manera individual y sin un espacio predeterminado), un libro pactado previamente y se reúnen, con cierta periodicidad, para conversar sobre él. Los clubs, por tanto, son espacios distendidos en los que acercarse al otro, a lo distinto, a través de la lectura y la conversación. Son lugares donde aprender habilidades y destrezas, culturas ajenas. Son medios de socialización, escuelas de ciudadanía activa.

Como señala Arana (2017) "En los últimos quince años los clubs de lectura se han extendido en España formando una red que abarca todo el territorio. Seguramente porque la mayoría de ellos han surgido al amparo de las bibliotecas públicas (...)". Existe una tipología de clubs muy variada; la clasificación se realiza en función de las personas e instituciones que los impulsan (desde el ámbito educativo, sanitario, museístico, ferias y eventos literarios, librerías, ayuntamientos, particulares, bibliobuses, bibliotecas públicas); de lo que se lee (poesía, ensayo, prensa, novela negra, novela histórica, novela medioambiental, literatura *feel good*, romántica adulta, literatura infantil y juvenil y un largo etcétera); del idioma en el que se lee, y la edad y circunstancias de los lectores que los forman: niños, jóvenes, adultos, padres, intergeneracionales.

Pero en los últimos años, la virtualidad ha llegado también a estos espacios y se han desarrollado clubs presenciales que en algunas sesiones utilizan aplicaciones para encontrarse con otros clubs o con el autor[5], y son multitud los que cuentan con blogs para dar cuenta de las actividades y lecturas que realizan[6]. Junto a estos, que podríamos llamar *semi virtuales*, se han creado los clubs de lectura virtuales en los

---

[4] Como señala la *Nueva Gramática de la Lengua Española* en su apartado dedicado a los plurales de las voces de origen no castellano, tanto *clubs* como *clubes* resultan adecuados para formular el plural de *club*. Por otro lado, según explica el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, *club* es un anglicismo asentado en el español desde hace dos siglos y, desde el inicio, su plural ha vacilado entre las formas *clubs*, que coincide con el plural inglés, y *clubes*, cuya terminación parece ajustarse más a la variante singular *clube*, mucho menos extendida. Dado que las palabras terminadas en *be* forman el plural añadiendo e*s*e, como *pubs*, *snobs* y *webs*,y no *pubes*, *snobes* ni *webes*, y comoquiera que el singular más extendido es *club*, en el presente artículo se ha optado por el plural *clubs*, aun siendo también adecuado el término *clubes*.

[5] El *Club de Lectura Interoceánico Salamanca- Medellín* (Colombia) de la BPE Casa de las Conchas que realiza encuentros anuales entre los clubs de lectura salmantinos con el club colombiano a través de videoconferencia.

[6] *La mar de libros*, el blog de los clubs de lectura de la BPE de Huelva https://lamardelibros.wordpress.com

que la mayoría de las sesiones y los encuentros se organizan a través de internet (en una red social, en una plataforma, en un foro, en un blog...)[7], y por último, los clubs de lectura en la nube que suman, a la característica anterior, el acceso a la obra y la interacción sobre ella, en línea[8].

Las bibliotecas públicas han comenzado a desarrollar este tipo de clubs en los que no es necesaria la cercanía geográfica, proporcionando así lugares de relación atractivos y sin barreras entre lectores, autores y biblioteca. Su organización exige de la biblioteca una planificación rigurosa, pero en este caso se suman además una serie de condicionantes entre los que se encuentran la elección del medio donde se ha de desarrollar, la formación previa de los profesionales, usuarios y autores o el acceso a las obras. Tenerlos en cuenta desde las primeras fases de trabajo es fundamental para asegurar su correcta implementación y posterior desarrollo.

2. Objetivos

Considerando que, al igual que en su modalidad presencial, los clubs de lectura virtuales son herramientas eficaces de promoción lectora y revitalizadores de las relaciones entre lectores, autores y biblioteca, el presente artículo tiene como objetivo analizar una selección de experiencias con el fin de señalar los aspectos principales a tener en cuenta cuando se trata de organizar uno de estas características en una biblioteca pública.

Derivado del análisis de las experiencias, se pretende, además, establecer una tipología de clubs virtuales atendiendo a los foros de conversación en los que se implementan.

Así mismo, persigue demostrar cómo su implementación refuerza la idea y el concepto del espacio físico de la biblioteca pública y lo dota de significado conectándolo con el espacio virtual, gracias a las relaciones interpersonales que se establecen, y a las funciones que se desarrollan, como la formación y el acompañamiento al lector o la dinamización de la obra.

3. Metodología

Antes de hacer una búsqueda de prácticas concretas de clubs de lectura virtuales impulsados desde las bibliotecas públicas, se realizó una revisión bibliográfica para recopilar la literatura profesional esencial; abriendo la búsqueda a tesis doctorales, artículos en revistas especializadas, libros y capítulos de monografías.

Se efectuaron consultas en *Travesía* (http://travesia.mcu.es), el sitio web desarrollado y gestionado por el Ministerio de Cultura que ofrece recursos digitales para la cooperación bibliotecaria; *Gredos* **(**http://gredos.usal.es), el repositorio documental de la Universidad de Salamanca; *Dialnet* (https://dialnet.unirioja.es/),

---

7 *Club de lectura virtual de Castilla y León* https://clubdelecturavirtualcyl.wordpress.com/

8 *Nubeteca. Los clubs de lectura de la Diputación de Badajoz y Fundación Germán Sánchez Ruipérez* http://nubeteca.odilotk.es/

el portal de la Universidad de La Rioja que recopila y proporciona acceso, fundamentalmente, a documentos publicados en España; *E-LIS* (eprints.rclis.org/) el repositorio internacional digital de Biblioteconomía y Ciencias de la Información, en el *Observatorio de la Lectura* (http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areascultura/libro/mc/observatoriolect/redirige/inicio.html) y el *Libro del Ministerio de Cultura*.

Entre toda la información encontrada ha sido especialmente útil para dibujar el panorama actual de los clubs de lectura en nuestro país el trabajo de Arana (2017) integrado en el último informe sobre *Lectura en España* de la Federación de Gremios de Editores de España.

A continuación, a través de la guía del *Directorio de Bibliotecas de España del Ministerio de Cultura, Educación y Deporte* (http://directoriobibliotecas.mcu.es/), se rastrearon los clubs virtuales que se anuncian desde las 15 páginas web de las Bibliotecas Nacionales y Centrales de las CCAA y se revisaron las 53 webs de las Bibliotecas Públicas del Estado.

Por último, se analizaron los resultados de los clubs virtuales y en la nube dirigidos a público adulto (2010-2015), enmarcados en el proyecto de investigación/acción *Territorio Ebook* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) y en *Nubeteca*, iniciativa impulsada por la Diputación de Badajoz y la FGSR, cuyos informes se encuentran publicados y en libre acceso[9].

A partir de la información encontrada, se clasificaron los clubs de acuerdo con la tecnología empleada en su desarrollo, pese a la existencia de otros aspectos interesantes tales como el número de lectores o los proyectos de dinamización para guiar la lectura, que, sin embargo, no se han podido determinar en todos los casos. De este modo, se ha obtenido un listado de 11 clubs divididos en las 4 categorías que se mencionarán en el apartado 5 de este artículo.[10]

4. ¿Qué es un club de lectura virtual?

Como se ha mencionado en la introducción del artículo, los clubs de lectura virtuales y en la nube se basan en el principio universal de todo club de lectura: un grupo de personas lee, conjuntamente, un libro pactado entre sus miembros o designado por un coordinador, y se reúne periódicamente para conversar acerca de

---

[9] Disponibles en libre acceso los siguientes informes:*Ebook -18 Ebook -18. Los lectores niños y jóvenes y los libros electrónicos* < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/menos18/informe_lectores_menos_18.pdf >
Ebook+18-40.Los lectores y los libros electrónicos.< http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf>
Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos. <http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf>
Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf>

[10] Algunos de las experiencias seleccionadas desarrollan varios clubs simultáneos, como en el caso de Castilla-La Mancha con la puesta en marcha de tres: *Letras rojas* (fantasía, ciencia ficción), *Alonso Quijano* (clásicos) y *Leolo, el domador de palabras* (juvenil).

lo leído. Lo que los distingue es que su desarrollo está íntimamente ligado a medios virtuales: plataformas, redes sociales, blogs, etc.

A diferencia de los presenciales, mientras dura la experiencia lectora no existen horarios ni días prefijados para su acceso, lo que abre oportunidades interesantes para los profesionales que los coordinan (¿cómo dinamizar? ¿Cómo cohesionar al grupo?). Del mismo modo, cuando se trata de lecturas contemporáneas, el club no se *prepara* para recibir al autor una vez terminada la lectura, sino que el propio autor puede participar del día a día del club y esta circunstancia incide en las relaciones entre la biblioteca, los lectores y los autores. Otro aspecto que los diferencia es la flexibilidad: cada lector lee y conversa cuanto y cuándo quiere y por ello, en algunos de estos clubs, se organiza temporalmente la conversación en torno a tramos/capítulos.

Es habitual señalar que estas actividades virtuales impulsadas desde las bibliotecas públicas son una oportunidad de pertenecer a un club cuando, por razones personales, geográficas o de otra índole, no puede accederse a uno presencial. Sin embargo, los clubs de lectura virtuales pueden fortalecer el espacio físico de la biblioteca pública. Las relaciones que se forjan en este tipo de foros pueden ser iguales o más intensas que las que se establecen en uno presencial; lo que se comparte en una conversación entre lectores y/o con el autor puede tener el mismo o mayor grado de interés y profundidad. Por lo tanto, los clubs presenciales no descartan a los virtuales, ni viceversa, sino que son experiencias de lectura que tienden a retroalimentarse.

Los clubs de lectura virtuales empezaron a cobrar auge en España a raíz de la irrupción de la web 2.0. En el III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, se presentaron sendas comunicaciones en las que se señalaban las oportunidades que estas herramientas podían ofrecer tanto a la biblioteca (Juárez, 2006), como a los usuarios (Moreno, 2016). Las redes sociales incipientes se perfilaban entonces como una cantera interesante para la difusión de servicios y contenidos de la propia biblioteca y como potenciadoras de ciertas habilidades de los usuarios, tales como la comunicación, la creatividad y el aprendizaje continuo. Como recoge Manso Rodríguez (2012) y Celaya (2007) "las redes sociales son herramientas que ayudan a fomentar una conversación en red entre lectores de libros, actuando como un punto de información y de encuentro participativos, donde se anima el intercambio de opiniones sobre libros y autores".

Si bien existían precedentes de los clubs de lectura virtuales tal y como los conocemos ahora, como el *Taller de lectura en línea* en torno a *El Quijote* desarrollado en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte en 2005 (Corrionero, 2006), o los virtuales de las Bibliotecas de Barcelona puestos en marcha por las mismas fechas, no es hasta el *big bang* de las redes sociales cuando experimentan un crecimiento exponencial.

Promovidos por comunidades de particulares, enmarcados en librerías y ferias literarias, e incluso, desde ayuntamientos como el de la ciudad de Nueva York[11],

---

[11] *Nueva York lanza el club de lectura más grande del mundo* http://www.lecturalia.com/blog/2017/02/13/nueva-york-lanza-el-club-de-lectura-mas-grande-del-mundo/

instituciones culturales y académicas como museos, bibliotecas escolares, universitarias y públicas no han sido inmunes a este fenómeno y, así, encontramos ejemplos de clubs de lectura puestos en marcha desde redes de bibliotecas municipales y regionales.

En el año 2009, la FGSR pone en marcha el proyecto de investigación/acción pionero en el marco de la Biblioteca Pública: *Territorio Ebook*. El proyecto indagó sobre la lectura digital y sus soportes, la lectura social, la comprensión lectora y los lugares de lectura de los lectores de biblioteca pública, tomando como hábitat natural el club de lectura. Esta investigación, testada por dos equipos de investigadores de la Universidad de Salamanca[12], permitió profundizar en el diseño, desarrollo y características de un club de lectura que fue mutando de presencial a virtual en las primeras fases, hasta llegar a un modelo en la nube (2014-2015) en el marco del proyecto *Nubeteca* mencionado, que supuso un hito en la historia de los clubs virtuales impulsados desde las bibliotecas públicas y que fue descrito por la Unión Europea como ejemplo de buena práctica de promoción lectora en el entorno virtual en su último informe (Huysmans, F. y T. Vráblová, (eds), 2016).

5. Propuesta de tipología de los clubs de lectura virtuales

Aunque los clubs de lectura se pueden clasificar atendiendo a distintos criterios, teniendo en cuenta que este artículo se refiere al mundo virtual, la propuesta de clasificación que aquí se presenta se realiza en función de las herramientas y medios empleados para generar, gestionar y difundir la conversación entorno a la lectura.

a. A través de blogs

El *Club Virtual de Lectura de las Bibliotecas Municipales de A Coruña* (https://ciberclublectura.wordpress.com/), se remonta al año 2012 en su nueva dirección web, pues un problema con el proveedor hizo que se perdieran años de libros compartidos. El club es único para la red de bibliotecas y está dirigido por una coordinadora que elije las lecturas y las dinamiza. Para inscribirse se cumplimenta un formulario en línea en el que no se pide, expresamente, ser socio de las bibliotecas municipales, aunque sí estar convenientemente acreditada la identificación (Nombre y apellidos/Correo electrónico/Documento de identidad). La inscripción es necesaria para poder comentar los post del blog y establecer una conversación con los responsables del club y el resto de los lectores; pero el contenido se puede consultar/leer en abierto. La obra ha de conseguirla el propio lector: en las bibliotecas (se indica la biblioteca física concreta) o adquiriéndola, y el plazo para leer y conversar varía según la extensión y/o complejidad de la misma.

---

[12] El equipo dirigido por el catedrático de Psicología Emilio Sánchez, y el *Grupo de Investigación Reconocido E-LECTRA*, dirigido por el catedrático José Antonio Cordón.

El *Club de Lectura Virtual de las Bibliotecas de Castilla y León* (https://clubdelecturavirtualcyl.wordpress.com/) es un blog colaborativo que, poco a poco, va integrando a cada una de las bibliotecas de la red en su gestión. Iniciado en octubre de 2014, desde la Biblioteca Pública del Estado de Valladolid, se invita a cada biblioteca a participar y es la biblioteca invitada quien selecciona la obra a dinamizar durante un mes. Para ello ha de elaborar cuatro post y un quinto en el que se realiza una encuesta de satisfacción de la lectura. Los lectores, al igual que en el *Club de Lectura Virtual de las Bibliotecas Municipales de A Coruña*, pueden encontrar la obra en la propia red o adquirirla por su cuenta. Es necesaria la inscripción para poder comentar los post y conversar, pero todo el contenido está en abierto, si bien en este caso para participar hay que ser usuario de la red de bibliotecas.

El *Club de Lectura Virtual del Premio Mandarache* (http://www.cartagena.es/clubdelecturavirtual/) surge como alternativa a los clubs presenciales y, como éstos, ligado al *Premio Mandarache* (http://www.premiomandarache.es/), una iniciativa en la que colaboran activamente las Bibliotecas Municipales de Cartagena. En él se comentan los libros finalistas de cada edición y su pertenencia da derecho a participar en los encuentros presenciales con los autores de las obras galardonadas. Es necesaria la inscripción pero no ser usuario de la red de bibliotecas, quizás por el carácter plural del proyecto (UNED, asociaciones culturales, etc.). Las lecturas ha de conseguirlas cada lector. Se trata casi de un blog testimonial, a tenor del número de comentarios que atesora, sensiblemente inferior a los analizados en esta categoría.

Los blogs *De la piedra al ebook* (2010) (http://www.territorioebook.net/jambrina/) y *Ebookeando en la nieve* (2011) (http://www.territorioebook.com/ebookeandoenlanieve/) dinamizaron sendas obras de Luis García Jambrina: *El manuscrito de piedra* y *El manuscrito de nieve* (Alfaguara): dos novelas históricas y de intriga ambientadas en la Salamanca del siglo XV. Los lectores que participaron en estos blogs lo hacían en el contexto del proyecto de investigación/acción *Territorio Ebook* de la FGSR, que pretendía realizar una etnografía de la lectura digital de los lectores de Biblioteca Pública, y se corresponden con dos fases del mismo: las realizadas con los lectores de más de 55 años y los lectores de edades entre 40 a 54 años. Todos eran usuarios de la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Sin inscripción previa para comentar, todo el contenido de estos blogs está en abierto, tanto los post como los muy numerosos comentarios. A diferencia de los otros blogs analizados, son constantes los juegos literarios: personajes literarios que dinamizan, la aparición de protagonistas misteriosos que relacionan ficción con la realidad, etc. Además, en el blog *Ebookeando en la nieve* se siguió un proyecto de dinamización basado en la deconstrucción de la novela que perseguía profundizar en ciertos aspectos con los lectores. La gestión de estos blogs se realizó desde el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR en Peñaranda de Bracamonte. Las versiones electrónicas de las obras se cargaron en los dispositivos de lectura de los participantes, previo acuerdo con la editorial.

b. A través de Twitter

En el año 2011, enmarcado en *Territorio Ebook* de la FGSR, se realizó un club de lectura íntegramente en Twitter, con la obra *Niños feroces* (Destino) de Lorenzo Silva, comentándola diariamente con la etiqueta #niñosferoces y realizando dos encuentros en esta red social con el autor. La dinamización, asentada en la deconstrucción de la obra, seguía un riguroso proyecto realizado por la biblioteca y aprobado por el autor. Los lectores, de entre 18 a 39 años, pertenecían a la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, pero cualquiera podía participar con el *HT* correspondiente. Uno de los objetivos era testar si esta red social podía ser un lugar adecuado para practicar la lectura social, comparándolo con otras fases del proyecto y con otras tecnologías empleadas en clubs de lectura virtuales; además de profundizar en el significado del espacio físico de la biblioteca en este tipo de clubs (Moreno y Valbuena. 2013). La lectura, por primera vez, se enriqueció con enlaces insertados en el propio texto. Estos recursos fueron aportados por el autor y la biblioteca y la versión extendida del texto se cargó en los dispositivos de lectura, previo acuerdo con la editorial[13].

c. A través de Facebook

Existen clubs de lectura organizados desde librerías, editoriales, ferias literarias, por autores, editoriales, etc. realizados a través de una página o un grupo de Facebook. Siguiendo la estela de *Territorio Ebook*, en 2013 el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR se embarcó en un nuevo proyecto, junto con la Diputación de Badajoz y la Universidad de Salamanca: *Nube de Lágrimas*. Los lectores, de edades diversas y pertenecientes a cinco municipios de Badajoz (Azuaga, Cabeza del Buey, Don Benito, Montijo y Siruela) y uno de la provincia de Salamanca (Peñaranda de Bracamonte), leyeron una versión enriquecida con enlaces y recursos de *Lágrimas en la lluvia* (Seix Barral) de Rosa Montero (previo acuerdo con la editorial). Accedían a la lectura a través de la aplicación extinta *Readmill* y la conversación, diseñada en un proyecto de dinamización, se llevó a cabo en un grupo cerrado de Facebook en el que se inscribió a los lectores[14].

d. A través de plataformas

Club de lectura virtual de la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes (http://clubvirtualdelectura.cervantes.es/). Servicio implementado en 2016 y lanzado por la biblioteca electrónica para el cual, además de una serie de requisitos tecnológicos, es imprescindible no solo ser socio de la biblioteca, sino que el carné

---

[13] Tanto el proyecto de dinamización, como la deconstrucción y los enlaces a *Niños feroces* (Destino) de Lorenzo Silva, pueden consultarse en el informe *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos*.< http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf>

[14] Puede consultarse el informe en el que se incluye el proyecto de dinamización, la deconstrucción de la obra, los enlaces con los que se enriqueció la obra, los aspectos formativos o cómo se sucedió la conversación, entre otros muchos aspectos: *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social*. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf>.

sea utilizado, esté activo. La obra, en formato electrónico, se presta a través de la propia plataforma. La coordinación se lleva a cabo, en cada caso, por un bibliotecario y un especialista, ambos perfectamente identificados y distintos en cada experiencia. En abril de 2017 está previsto el lanzamiento de nuevas lecturas.

Nubeteca, los clubs de lectura en la nube de la FGSR y la Diputación de Badajoz**.** Todas las experiencias previas de las diversas fases de *Territorio Ebook* y *Nube de Lágrimas* han dado lugar a la creación de una plataforma para los clubs de lectura en la nube, *Nubeteca*, implementada en su versión beta en 2015 (con tecnología de Odilo, que es la misma que implementa la plataforma de clubs de la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes).

Lectores de cinco bibliotecas de otros tantos municipios de Badajoz (Don Benito, Fuente del Maestre, Llerena, Montijo, Villanueva de la Serena) y de un municipio salmantino (Peñaranda de Bracamonte), además de una selección de lectores del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, participaron en dos clubs con Carmen Posadas (*El testigo invisible*, Planeta) y Luis Landero (*El balcón en invierno*, Tusquets). La principal diferencia es que la lectura se hacía desde la propia plataforma, previo acuerdo con las editoriales. Algunas partes del club se podían compartir en las redes sociales.

Los Clubs de lectura Virtuales de las Bibliotecas Públicas de Cataluña (http://www.readgroups.com/gencat/) y el *Club de lectura virtual de las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid* (http://www.readgroups.com/bpmad/) se realizan a través de *Readgroups*[15], un servicio para crear y gestionar clubs de lectura. Permite la integración de Twitter, Facebook y YouTube; realizar debates, chats, encuestas... y diseñar la interface de la plataforma. Es precisa la inscripción previa, en el caso catalán, queda pendiente de aprobación, en el caso madrileño, la inscripción es automática.

En ambos, las lecturas han de conseguirlas los lectores; en el caso de Cataluña el idioma es el catalán y en la actualidad, existen clubs activos; en el caso madrileño, no existe hoy por hoy ninguna lectura activa.

Recientemente se ha puesto en marcha la *Plataforma de los Clubs de Lectura Virtuales de Castilla La-Mancha* (http://clubesdelectura.castillalamancha.es/). Los participantes han de registrarse previamente en el sistema y ser poseedores del carnet único de la Red de Bibliotecas Públicas de la región. Cada participante tiene que conseguir su ejemplar bien a través de una biblioteca, o a través del servicio *eBiblio*. Está formada por tres clubs*: Leolo, el domador de palabras* (Literatura juvenil); *Alonso Quijano* (Autores clásicos) y *Letras rojas* (Novelas de género (novela negra, ciencia ficción, etc.), que son coordinados por tres profesionales identificados (Pep Bruno, Alejandro López y Juan Prieto). Algunos de los contenidos que se ofrecen en abierto (información, recursos generales, etc.) pueden compartirse en redes sociales.

---

[15] *Readgroups* es una tecnología para la implementación de clubs de lectura virtuales en las bibliotecas. Cada biblioteca puede adaptarla a sus necesidades, utilizando aquello que le interese y diseñando el interfaz. Agrupa chat, foros de conversación, conectividad con redes sociales, etc.

6. Paso a paso: cómo organizar el club

Las experiencias de los clubs de lectura citadas anteriormente presentan diferencias sensibles en cuanto a su organización y, aunque en función de su categoría la planificación puede y debe ser distinta, existen una serie de pautas generales (figura 1) que se pueden aplicar a todos ellos y que se deben seguir si se quiere que estos cumplan sus objetivos fundamentales: fomentar la lectura y fidelizar lectores.

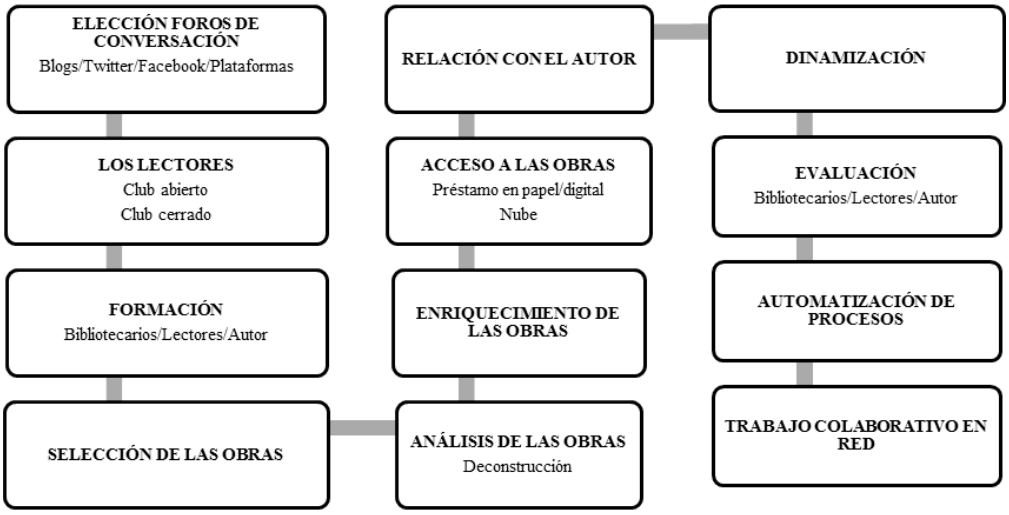


Figura 1. Pautas para organizar un club de lectura virtual. Fuente: elaboración propia

6.1. Elección del foro de conversación

Determinar el medio en el que se realizará el club de lectura es el primer paso. Se puede optar por:

- **Blogs**: Aunque los blogs son relativamente fáciles de diseñar y de alimentar, y funcionan muy bien para aportar recursos y elaborar recopilación de conversaciones en redes sociales, tienen varios inconvenientes: la conversación se desarrolla en los comentarios por lo que la lectura es lineal, los lectores no pueden aportar archivos audiovisuales más allá de enlaces HTML y por ello, la conversación no es dinámica.
- **Twitter**: En Twitter las conversaciones se producen en torno a etiquetas que más tarde pueden recopilarse con diferentes aplicaciones. Además, tanto los lectores como los coordinadores de los clubs pueden adjuntar imágenes, videos, podcast, etc. y el *feedback* es muy agradable (me gusta, retuit, citar tuits…). Sin embargo, presenta la dificultad de que es muy complicado para el coordinador establecer conversaciones con seguimiento de varios lectores, a no ser que se fijen encuentros (lectores, autor y/o el propio coordinador), en días y horarios determinados.

- **Facebook**: En Facebook pueden realizarse clubs de lectura a través de un grupo abierto, cerrado o secreto, dependiendo de las características y de la publicidad/privacidad que se quiera ofrecer en el club; o a través de una página. En las páginas, las contribuciones del coordinador se realizan en forma de post y también pueden hacerse videos en directo para encuentros puntuales con la aplicación *Facebook Live*[16]; videos que se guardan y pueden verse en diferido. La conversación con los lectores, en todos los casos, se realiza a través de los comentarios, en los que se adjuntan diferentes tipos de archivos y a los que se puede *reaccionar* de varias maneras prefijadas, creando así una cierta reafirmación en los lectores.
- **Plataformas**: La elección de una plataforma propia viene dada por el deseo de preservar el contenido de las conversaciones, de conseguir una mayor privacidad y de asegurar estabilidad en la herramienta. Aunque el añadido de archivos queda, en su mayoría, limitado al coordinador del club, es ya habitual que exista integración entre las plataformas y las redes sociales más comunes. Es deseable que, desde la propia plataforma se proporcione el préstamo electrónico de la obra y, en algunos casos (obras libres de derechos o con convenio con las editoriales y autores), el acceso a la misma a través de una aplicación que permita interactuar con el texto: subrayar, citar, compartir.

6.2. Los lectores

La calidad de socios o no socios de la biblioteca da lugar a dos tipos de clubs:

- **Club abierto** a todas las personas interesadas, con o sin necesidad de registro previo.
- **Club cerrado**, dirigido a los socios de la biblioteca o red de bibliotecas, con registro y requisito de número de carné.

En ambos casos es aconsejable establecer un cupo de participación máxima para evitar que el porcentaje de lectores pasivos sea demasiado alto. Este cupo vendrá dado tanto por el número de bibliotecas como por el porcentaje de los usuarios potencialmente interesados, pero tomando nota de la experiencia sería recomendable no superar el número de 80-100 participantes.

6.3. Formación de los bibliotecarios, los lectores y los autores

Como en cualquier actividad que se desarrolle desde la biblioteca, hay que asegurarse de que los participantes en el club: mediadores, lectores y autor (en el caso de su intervención), están en condiciones de hacerlo con todas las garantías. Por lo tanto, es necesario realizar sesiones de formación, especialmente de

---

[16] El *Festival de Género Negro de Valencia* utiliza Facebook Live para su club de lectura mensual previo al desarrollo del festival: https://www.facebook.com/ValenciaNegra/ #LeeConVLCNegra

alfabetización digital[17], que les permitan manejarse en la red social, plataforma, o aplicación elegida. Estas sesiones pueden ser presenciales y/o virtuales, e incluso combinar unas y otras: videos de demostración, chats con el bibliotecario, secciones de preguntas frecuentes, etc. Tan importante como la formación previa es el seguimiento, esto es, el acompañamiento de la biblioteca (presencial y digital) al lector en el club, no solo en cuestiones de dinamización, sino también en posibles dificultades o dudas relacionadas con la tecnología.

6.4. Selección de las obras

La elección de los títulos con los que se va a trabajar, viene dada por una serie de criterios básicos de calidad y de interés para los lectores, una tarea que la biblioteca pública viene desempeñando tanto para la formación de sus colecciones, como para la adquisición de textos de los clubs de lectura presenciales. Dicha selección variará en función de si se diseña un club generalista (en el que se realicen todo tipo de lecturas) o temático: novela negra, histórica, clásicos, ensayo, poesía, actualidad, literatura ecológica, autores locales y un largo etc., que será una de las condiciones que empujen a los lectores a la inscripción, y algo que es muy importante, el papel del autor en el club.

6.5. Lectura y análisis de las obras: deconstrucción

Una vez seleccionada la obra, es necesario realizar su deconstrucción[18] en un esquema que guíe al bibliotecario: identificar el contexto histórico, temporal, socioeconómico; las tramas principales y secundarias; los personajes y sus motivaciones, los temas que subyacen en el texto que son susceptibles de generar debates y marcan las líneas de enriquecimiento de la obra. Estos elementos son los que darán las pautas para elaborar un proyecto de dinamización en el que se consiga que los lectores conversen acerca de los elementos más importantes de la obra.

6.6. El enriquecimiento de las obras

Pero no sólo tendremos que deconstruirlas, sino también enriquecerlas con recursos audiovisuales y textuales (bandas sonoras, videos musicales, documentación utilizada por el autor, etc.). Si la obra es electrónica, el enriquecimiento puede hacerse en el propio *epub*, previo acuerdo de la editorial y los autores, o bien pueden incluirse en el medio digital en el que se desarrolla el club.

---

[17] La UNESCO define la alfabetización digital (UNESCO, 2012) como la adquisición de una serie de destrezas básicas de manejo de equipos y programas. Señala los siguientes objetivos: proporcionar el conocimiento de los lenguajes que conforman los documentos multimedia interactivos y el modo en que se integran; proporcionar el conocimiento y uso de los dispositivos y técnicas más frecuentes de procesamiento de la información; proporcionar el conocimiento y propiciar la valoración de las implicaciones sociales y culturales de las nuevas tecnologías multimedia y favorecer la actitud de receptores críticos y emisores responsables en contextos de comunicación democrática.

[18] El método de deconstrucción, es una evolución y apropiación posteriores del método original empleado por Emilio Sánchez, catedrático de Psicología de la Universidad de Salamanca (USAL) y su equipo.

Así, por ejemplo, en los clubs de lectura desarrollados en Twitter y en Facebook, en torno a las obras de Lorenzo Silva y Rosa Montero, los lectores accedieron a versiones inéditas de sus novelas. En el caso de *Niños feroces* (Destino), de Silva, esta versión contenía un total de 84 enlaces[19] que, incorporados en el mismo texto, permitían consultar en internet distintos materiales relacionados con la obra: artículos de Wikipedia, PDFs, blogs, webs, textos literarios, música, vídeos, juegos y fotos. En *Lágrimas en la lluvia* (Seix-Barral) de Montero, en la obra se añadieron más de 60 enlaces[20] a otros tantos elementos relacionados: videos, música, fotografías, textos literarios, webs. Hay que señalar que estos enlaces fueron seleccionados entre los autores y la bibliotecaria que los dinamizó.

6.7. Acceso a las obras

Determinar cómo se va a facilitar la lectura de las obras a los lectores es otro aspecto fundamental a la hora de organizar un club de lectura. En función de nuestras posibilidades se puede optar por el préstamo en papel en las bibliotecas, el préstamo a través de la plataforma de préstamo digital (*ebiblio*, *Nubeteca*, etc.), o el acceso en la nube a través de una aplicación integrada o no en el medio virtual en el que se realiza el club. Lo pertinente sería ofrecer los textos a los lectores en el entorno del club virtual, a través de préstamo digital o acceso a la nube, incluso, combinando las dos opciones para garantizar la lectura cuando no existe la conectividad.

6.8. Relación con el autor

Es habitual que al finalizar la lectura de sus obras, los autores se encuentren con los lectores de los clubs. La ventaja de los virtuales es que si el autor es contemporáneo, se puede establecer una relación cotidiana. Se trata de un opción muy atractiva para autores locales pero también puede serlo para los autores consagrados. Así, por ejemplo, en el club *El balcón en invierno* (Tusquets) integrado en *Nubeteca*, Luis Landero participaba en la plataforma con mucha asiduidad, conversando de manera natural con los lectores, y aportando sus comentarios en las propuestas e hilos abiertos en el foro. Es evidente que contar con el autor en el club es un aliciente para aumentar la participación de los lectores, pero hay que tener cuidado en fijar su papel (de autor, no de dinamizador) e intentar que los lectores superen la barrera de la admiración y conversen con respeto pero sin reverencia.

---

[19] Ebook + 18-40. Los lectores y los libros electrónicos. (http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf)

[20] *Nube de Lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y Lectura social*. Anexo III. *Los enlaces de Lágrimas en la lluvia*. http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf

6.9. La dinamización

En un club de lectura virtual el lector decide cuánto y cuándo lee, pero también cuándo participa, por eso es conveniente pautar la conversación e, intentar, dentro de lo posible, que los lectores no comenten más allá del tramo/capítulo de la obra prefijado. Todo ello, sin menoscabar la flexibilidad en la participación.

La dinamización, por tanto, se basa en la conversación y es muy útil fijarla de antemano en un proyecto que se consensuará con el autor, si se da la circunstancia afortunada de su participación activa en el club. Se ha de fijar por tanto papel del autor (las quedadas con los lectores) y los temas importantes a debatir.

De forma complementaria, pero no menos importante a la hora de dinamizar el club y conseguir romper el hielo, consiste en dejar un espacio al componente lúdico partiendo, por ejemplo, de un juego literario (asignar colores, sabores, texturas a los personajes de la historia, diseñar sus zapatos de acuerdo con sus caracteres o imaginar qué guardan en sus armarios).

Esta manera de dinamizar, al hacerse casi íntegramente, por escrito, exige del coordinador ciertas destrezas y habilidades en la expresión escrita; cuidado al expresar opiniones, conclusiones o inferir presupuestos. El coordinador puede opinar, pero no ha de imponer su criterio, sino propiciar el debate entre los lectores y el autor. Por último, hay que tener en cuenta que el proyecto de dinamización existe para guiar la dinamización, pero que el mediador del club ha de saber saltárselo o modificarlo cuando las circunstancias así lo indican; la flexibilidad y la espontaneidad no han de perderse en la mediación.

6.10. La evaluación

Todo bibliotecario es consciente de que diseñar una correcta evaluación de cualquier experiencia o actividad es fundamental; también en los clubs de lectura virtuales. Por lo tanto, se deben determinar y elaborar previamente las herramientas de evaluación más adecuadas con una triple orientación: las dirigidas a los lectores, a los autores y al coordinador del club. Combinar entrevistas personales y el rastreo de actividad de los participantes en cada una de las secciones del club de lectura: hilos de conversación, aportaciones y calidad de las mismas, *clicks* en enlaces, visualizaciones, etc. Estas herramientas han de evaluar, como mínimo:

- La formación previa y de seguimiento: utilización de la plataforma, la aplicación, etc.
- La participación en el club: número y tipo de participantes.
- La profundidad de la conversación virtual: número y tipo de comentarios (sociales, personales, en relación a la obra).
- Autoría de los comentarios: coordinación, autores, lectores.

6.11. Automatización de procesos

Es necesaria la automatización de diferentes procesos integrados en el diseño, gestión y coordinación de este tipo de clubs, que libere al bibliotecario de labores rutinarias que consumen mucho tiempo. En especial, aquellos relacionados con:

- La deconstrucción de las obras: plantillas en línea, manuales y videos explicativos.
- El etiquetado. Palabras clave en las conversaciones.
- Las herramientas de evaluación estándar en línea: encuestas, test.

6.12. Trabajo colaborativo en red

Al igual que la selección de las obras realizadas en los diferentes clubs puede servir de guía a una biblioteca para elegir las lecturas en sus propios clubs, la manera de diseñar un club con las características que aquí se contemplan precisa de trabajo colaborativo en red. Si una biblioteca o una red de bibliotecas, utiliza el método de deconstrucción de las obras para diseñar proyectos de dinamización en clubs, sería altamente provechoso y útil ponerlos a disposición de todas las bibliotecas públicas a través de una base de datos de libre acceso.

7. A modo de ejemplo. *El balcón en invierno,* de Luis Landero (*Nubeteca*)

Del 11 de mayo al 9 de junio de 2015 se puso en marcha la segunda experiencia lectora en *Nubeteca* (http://nubeteca.odilotk.es/), la plataforma de los clubs de lectura impulsada desde la Diputación de Badajoz y la FGSR, con la obra *El balcón en invierno* de Luis Landero (Tusquets). El club estaba formado por 86 lectores pertenecientes a las bibliotecas de Don Benito, Fuente del Maestre, Llerena, Montijo y Villafranca de los Barros (Badajoz), al Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile, y a la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), ubicada en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la FGSR.

La obra, en palabras de su autor, es una novela que *trata de asuntos verídicos*; *una novela biográfica*. En ella se narran la emigración de una familia de labradores extremeños a Madrid en los años sesenta; la infancia rural de Luis Landero, su adolescencia y primera juventud en el barrio madrileño de *La Prosperidad*; las inquietudes y anhelos de un joven que ya es escritor aunque aún no lo sabe.

Tras la selección, la lectura y el análisis de la obra, se realizó su deconstrucción en la que se diferenciaron tramas principales y secundarias, personajes y motivaciones, contextos y temas subyacentes. Sobre la base de este análisis, se redactó el proyecto de dinamización que pautaba la conversación, así como los roles de conversación de la coordinación y del autor: participación cotidiana y un encuentro en la propia plataforma, tipo *chat* y con *Skype*. Hay que señalar que, tanto la deconstrucción como el proyecto, son herramientas de trabajo del bibliotecario por lo que, en ningún caso, se comparten con los lectores. Esta

decisión, tiene que ver con el aspecto lúdico y emocional de un club de lectura de biblioteca pública, en el que se potencia la sorpresa.

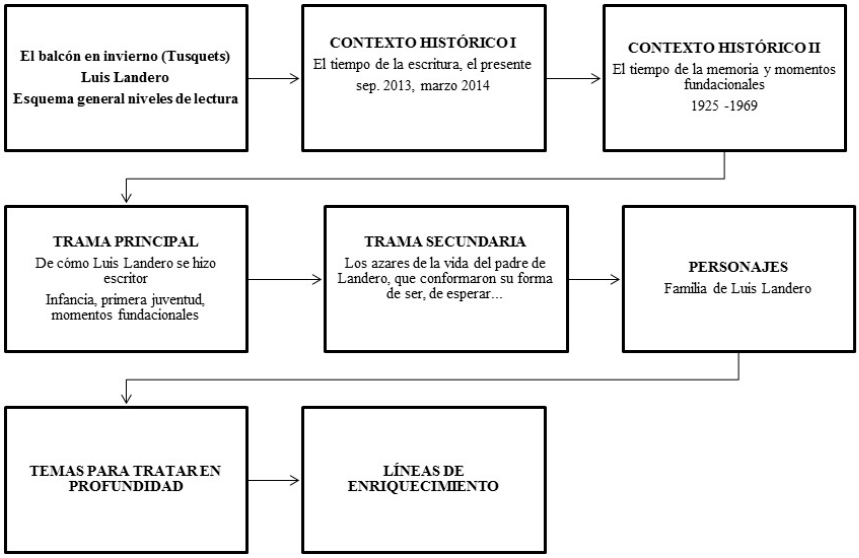
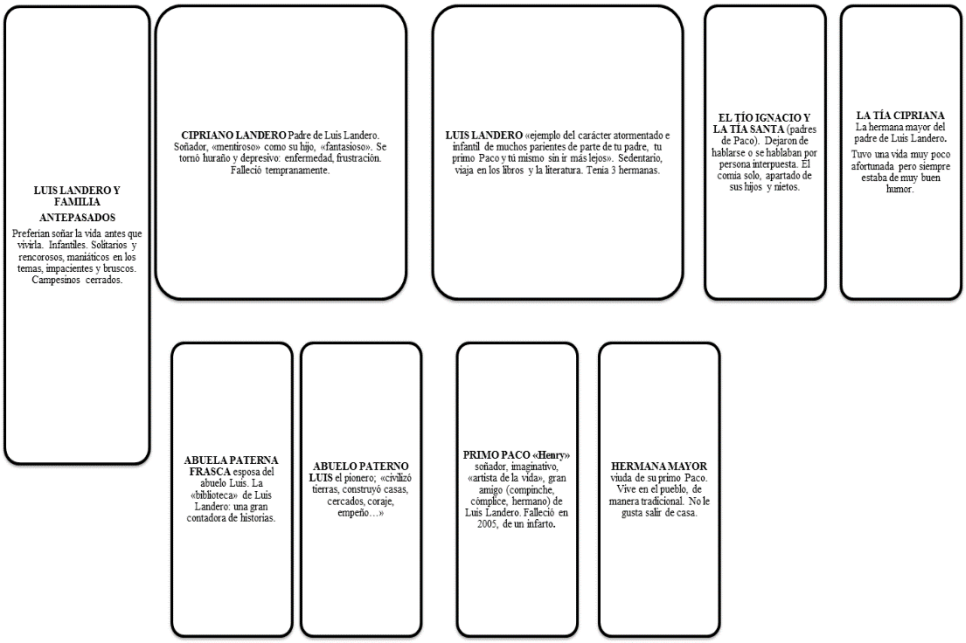


Figura 2. Esquema general de los niveles de lectura. Fuente: elaboración propia.[21]



[21] Aplicando el método original del equipo de Emilio Sánchez de la Facultad de Psicología de la USAL, a una novela concreta.

Figura 3. Personajes. Antepasados paternos Fuente: elaboración propia

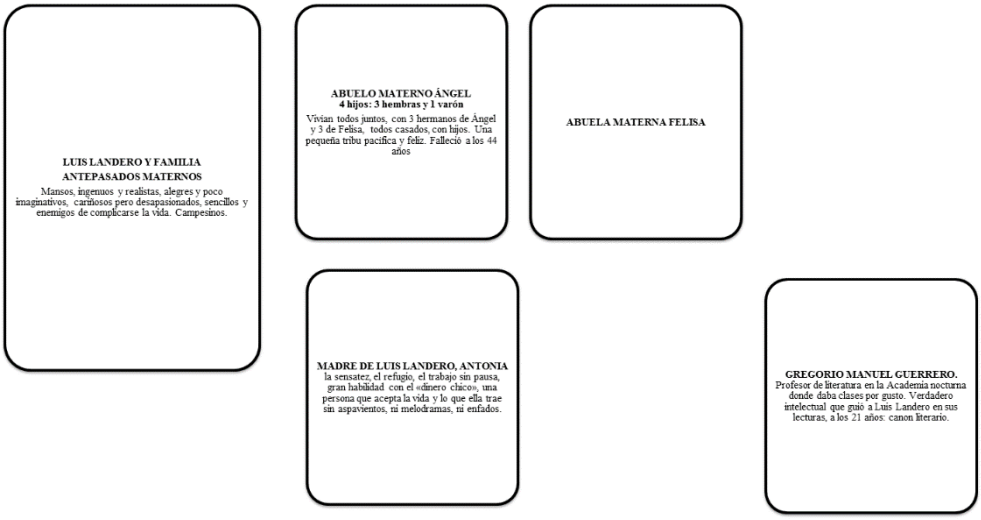


Figura 4. Personajes. Antepasados maternos. Fuente: elaboración propia

Figura 5. Temas. Fuente: elaboración propia

Los lectores se registraron mediante invitación tras mostrar su interés por participar en cada una de las bibliotecas de origen; esto es, los lectores eran socios activos de las bibliotecas. En cada una de ellas, se les proporcionó una formación básica y un acompañamiento continuado. La coordinación corrió al cargo de la bibliotecaria que había trabajado la obra, realizado la deconstrucción y diseñado el proyecto de dinamización, por lo tanto, en el club de lectura coexistieron dos voces

que guiaron la conversación, la de la coordinación y la del autor (que podían abrir y eliminar hilos). La formación del autor la realizó la coordinadora del club.

La plataforma ofrecía recursos sobre la obra y sobre el autor: entrevistas, noticias, webs; desde ella se integró una aplicación para acceder a la lectura del texto en *streaming* o descargar el *epub* y compartir anotaciones. La herramienta de conversación elegida fue un foro en el que se iban abriendo hilos (por parte de la coordinación y del autor) según el calendario incluido en el proyecto de dinamización. Para ayudar a los lectores, se incluyó una barra de tiempo o de hitos, en la que se avisaba de las fechas clave: inicio y fin de la lectura, quedadas con el autor y pautas de los tiempos de conversación. En la propia plataforma se avisaba, en el apartado de actualidad, de la existencia de nuevos comentarios que llevaban a los hilos en concreto; también con notificaciones vía correo electrónico.

Asimismo, la plataforma permitía un elevado seguimiento y apoyo a los lectores, si bien se testaron posibles mejoras para futuras experiencias, como son una mayor interrelación con las redes sociales para desarrollar más el aspecto social de la lectura (se compartían ciertas secciones, como los hitos, pero no comentarios concretos, por ejemplo); mayores atribuciones de edición a la coordinación (edición de comentarios, inclusión de imágenes, videos, hiperenlaces), más apoyo a la coordinación (desarrollar el banco de recursos de trabajo: deconstrucción, dinamización, calendarización) y más soporte a las quedadas entre autores y lectores (integrar una aplicación de videoconferencia para realizar conexiones en directo desde la propia plataforma). Esta plataforma resultó intuitiva, sencilla y muy útil a la hora de implementar clubs de lectura de una manera rápida y conectada con el catálogo colectivo de las bibliotecas que formaron parte de *Nubeteca*.

Se abrieron 15 hilos para conversar en los que se realizaron un total de 1.548 comentarios. En los hilos se proponían de forma directa o tangencial los quince temas destacados en la deconstrucción de la obra (figura 5), tratándose el resto (hasta un total de 20) en los comentarios. Se observa una participación variable en cada uno de los hilos, pero hay que destacar que los comentarios también solían variar en cuanto a extensión, por lo que un hilo con pocos comentarios no significa, a priori, poca intervención de los lectores.

Del total de los comentarios, 895 fueron realizados por los lectores, 560 por la mediadora/coordinadora y 93 por el autor. En cuanto al número elevado de los comentarios realizados por la coordinadora (560 frente a 895 de los lectores) tiene su explicación en la manera de dinamizar un club de lectura virtual. En un club presencial, el lenguaje gestual, una sonrisa, una mirada, la posición del cuerpo, ofrecen muchas pistas a la mediación; lo mismo les ocurre a los lectores con las intenciones de un mediador. Por tanto, es conveniente ser sutil, amable, cuidadoso con las formas. Intentar atender personalmente a cada uno de los lectores contestándole, animándole, proponiéndole otra mirada sobre el tema, e incitando a los demás a intervenir. Se trata de una manera de dinamizar exigente que da buenos resultados en el mundo virtual, porque todos precisamos de la debida atención, del debido *feedback*. Cada mediador, con su estilo y personalidad determinados, ha de sondear el grupo, cohesionándolo, proponiéndole juegos y dirigiendo

conversaciones, logrando así momentos divertidos y momentos de reflexión, consiguiendo que todos se sientan integrados. El autor, con 93 comentarios muy extensos, (en cada uno de ellos contestaba, preguntaba o comentaba, las aportaciones de varios lectores), constituyó una presencia cotidiana y un estímulo importante a la participación. Su intervención fue casi diaria, a lo que se sumó una quedada final con chat y saludo de despedida vía *Skype* conectando con todas las bibliotecas en las que se habían establecido micro quedadas entre los lectores y los bibliotecarios (no recogida en los datos).

Gráfico 1. Hilos abiertos y número de comentarios por hilo. Fuente: elaboración propia.

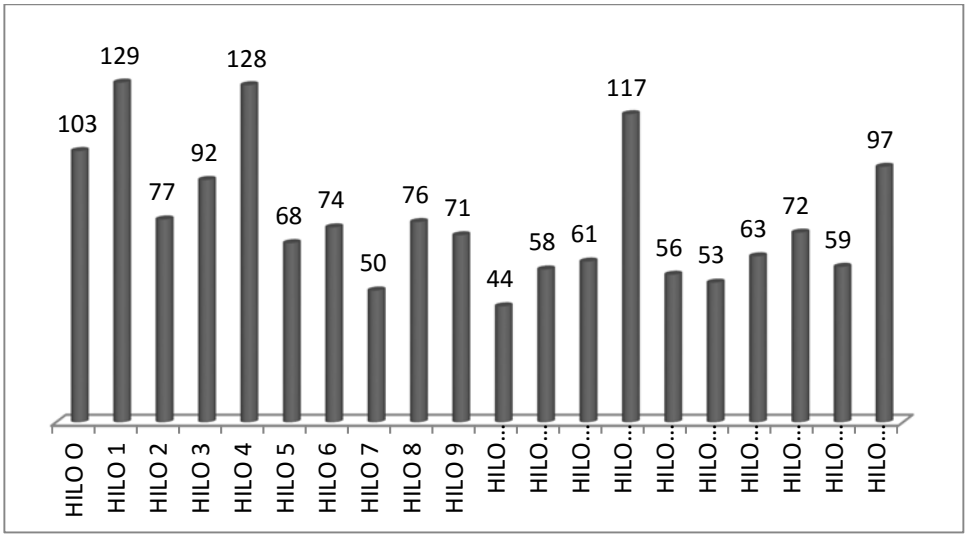
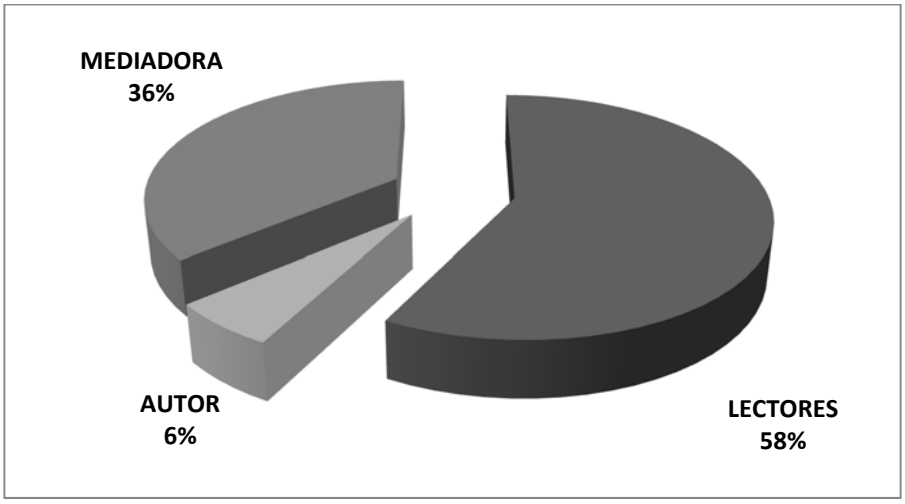


Gráfico 2. Autoría de los comentarios realizados. Fuente: elaboración propia.



El desarrollo de la experiencia, así como la metodología empleada (deconstrucción, proyecto de dinamización) y los resultados, pueden consultarse en el *webinar El club de lectura en la nube* (Moreno, Valbuena, 2015), organizado por Odilo.[22]

8. Conclusiones

Los clubs de lectura virtuales pueden ser, además de herramientas eficaces para la promoción de la lectura, una carta de presentación inmejorable de la biblioteca para los usuarios, los autores, las editoriales y otros agentes relacionados con el mundo del libro.

Como indica Arana (2017) "si la percepción que la población en general tiene respecto a los clubs de lectura ha ido cambiando en los últimos años, esto es mucho más acusado en el caso de los escritores y escritoras". En el caso de los clubs virtuales, además, pueden cumplir con el objetivo de unir el espacio físico y el espacio virtual de la biblioteca, dotando a uno y otro de sentido; por ello, son tan importantes las quedadas con aplicaciones de videoconferencia que conectan lectores, bibliotecarios, bibliotecas y autores que se encuentran en puntos geográficos distantes.

Tras analizar los clubs que se presentan en este artículo, se revela como una oportunidad para las bibliotecas públicas el pedir a los participantes que sean usuarios de las bibliotecas e instituciones que los impulsan. Para ello, han de ofrecerse diferentes métodos y vías fáciles, rápidos y accesibles para que los ciudadanos obtengan el carné.

En cuanto a los medios en los que tienen lugar los clubs de lectura, todo parece indicar que la tendencia que predomina es la de diseñar una plataforma propia desde la que se accede a los catálogos de las bibliotecas y se puede leer la obra, bien en *streaming*, o en modo local, ambas opciones a través del préstamo. La plataforma elegida debe tener una alta conectividad y adaptar algunas potencialidades de las redes sociales, como son la facilidad de edición de comentarios, la posibilidad de adjuntar archivos multimedia, subrayar frases o compartir citas, entre otras funcionalidades.

A la hora de desarrollar un club de lectura virtual, tan importante es elegir el medio en el que se va a realizar como analizar con cierta exhaustividad las obras que se van a leer; esto es, deconstruir la obra; sobre ésta se asentará el proyecto de dinamización. El objetivo es fijar, desde el principio, una serie de aspectos que ayudarán a obtener de la experiencia el máximo provecho posible. Dichos aspectos como son los tiempos de conversación, roles de conversación, temas que se van a tratar y modos de tratarlos (juegos literarios, sensaciones, conocimientos, etc.), deben quedar reflejados en el proyecto de dinamización.

La deconstrucción de la obra y el proyecto de dinamización se convierten así en mapas para el coordinador. Si el autor participa en el club, ha de testar ambas

---

[22] *Webinar de Odilo El club de lectura en la nube*. María Antonia Moreno y Javier Valbuena, 30 de junio de 2015 https://vimeo.com/132335896

herramientas de trabajo, pero los lectores de biblioteca pública no han de conocer su existencia. Los lectores han de disfrutar, ante todo, con la lectura y la conversación, por lo que el aprendizaje y la profundización de la conversación, han de efectuarse sutilmente, sin que se sientan forzados en las propuestas.

Organizar clubs de lectura virtuales y en la nube no excluye el desarrollo de clubs presenciales; ni la combinación de actividades virtuales y físicamente presenciales. Todo ello puede dar lugar a una socialización virtual, pero también a una socialización de piel, física, propiciada por las bibliotecas y los profesionales, que consiguen así un cierto reconocimiento de los lectores y los autores.

De hecho, como sucedió en el *Club de Lectura Virtual del Premio Mandarache*, intervenir en uno puede tener la recompensa de participar en encuentros con autores de manera presencial o realizar quedadas con el autor tras terminar la experiencia, como en *Nube de Lágrimas* con Rosa Montero o en el Club *Nubeteca* con Carmen Posadas, cuando la escritora viajó a Peñaranda de Bracamonte tras finalizar el club.

Sentir como propio este tipo de clubs y encontrar su interrelación con el resto de actividades y con el resto del personal de la biblioteca, es también fundamental y uno de los retos a los que debe de enfrentarse el bibliotecario coordinador, que ha de estar apoyado por la dirección de la unidad en este empeño.

Los clubs de lectura virtuales impulsados desde la biblioteca pública no han de perseguir un número ilimitado de participantes, sino una conversación de calidad, una experiencia única en la que los lectores profundicen en la lectura, conversen serenamente, ocupen su tiempo de ocio en juegos literarios y en encuentros con otras personas que gustan, como ellos, de la alegría de leer y compartir.

9. Referencias bibliográficas

Agustín Lacruz, C.; Morera Gracia, E. (2016) Los clubes de lectura en Aragón: análisis descriptivo de una práctica socio-cultural de animación y promoción lectora. *Revista General de Información y Documentación*, 26 (2) <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/54716/0> [Consulta: 20/02/2017]

Arana Palacios, J. (2017). Clubes de lectura, en *La lectura en España*. Federación de Gremios de Editores de España. <http://www.fge.es/lalectura/2017/> [Consulta: 25/01/2017]

Arana Palacios, J.; Galindo Lizaldre, B. (2009). *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón, Trea.

Asociación El libro de los clubes (2013). *Pautas de lectura compartida: planificación, creación y desarrollo de un club de lectura*. <http://hdl.handle.net/10421/6981> [Consulta: 15/02/2017]

Calvo Alonso-Cortés, B.; Carlavilla, C.; Cortesini, M.; Ferrieri, L. (2008). Club de lectura sin fronteras: Cologno Monzese (Italia), Guadalajara (España), en *IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Información y Publicaciones. <http://hdl.handle.net/10421/524> [Consulta: 08/01/2017]

Carreño, Ó. (2012). *Clubes de lectura: obra en movimiento*. Barcelona, UOC.

Casado, A. (2017). En marcha los clubes de lectura virtuales de Castilla La Mancha. <http://www.biblogtecarios.es/antoniocasado/marcha-los-clubes-lectura-virtuales-castilla-la-mancha/> [Consulta: 24/01/2017]

Celaya, J. (2010). Las bibliotecas en las redes sociales, más allá de los amiguitos, en *V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/4971> [Consulta: 25/01/2017]

Cordón García, J. A. (2016). La lectura digital y la formación del lector digital en España: la actividad de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Proyecto Territorio Ebook. *Álabe*, nº 13. < http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/350> [Consulta: 25/01/2017]

Corrionero Salinero, F. (2006). En un lugar de la red: la aventura de un taller de lectura en línea. *Mi biblioteca*, nº 4, 78-84. <http://hdl.handle.net/10366/120031> [Consulta: 20/01/2017]

Corrionero Salinero, F.; Moreno Mulas, M. A. (2011). Blog entramado en un encuentro guionizado, en *Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. <http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Corrionero Salinero, F.; Moreno Mulas, M. A. (2014). Verbalizando certezas, compartiendo conclusiones, en *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. <www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Cruz González-Cutre, I. de la; Saurín Parra, J. (2012). Los clubes de lectura en la era digital. Pasado, presente y futuro, en *VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/6746>[Consulta: 18/02/2017]

Ferrándiz Soriano, J. U. (2013). Clubes de lectura virtuales: el modelo por videoconferencia. *Revista de Anabad*, nº 13, 26-35. <www.anabadmurcia.org/ojs/index.php/tejuelo/article/view/81/83> [Consulta:16/02/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez. (2012) *Ebook -18 Ebook -18. Los lectores niños y jóvenes y los libros electrónicos* < www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/menos18/informe_lectores_menos_18.pdf > [Consulta: 10/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2013). *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos.*<www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf> [Consulta: 09/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2011).*Ebook 55 +: Los lectores mayores de 55 años y los libros electrónicos*. <hwww.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2014). *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social.* < www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Huysmans, F. and T. Vráblová (eds) (2016). *Promoting reading in the digital environment: report of the working group of EU state's experts on promoting reading in the digital environment under the open method of coordination*. Luxembourg, Publications Office of the European Union, 2016. <http://bit.ly/28Oxf1E>[Consulta: 20/03/2017]

Juárez Urquijo, F. (2006). La biblioteca pública: un usuario más de la web 2.0, en *III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura,

Subdirección General de Información y Publicación. <http://hdl.handle.net/10421/698> [Consulta: 25/02/2017]

Manso Rodríguez, R.A. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. *El profesional de la información*, 21 (4), 401-405.

Manso Rodríguez, R. A. (2014). Los clubes de lectura y la promoción de la biblioteca digital desde la biblioteca pública, en *La lectura digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio*. Buenos Aires: Alfagrama, 246-273.

Moreno Mulas, M. A. (2006). Bibliotecas blogueras: creando espacios de diálogo, creación y aprendizaje, en *III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Información y Publicación. < http://hdl.handle.net/10421/583> [Consulta: 25/02/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2015). Club de Lectura Virtual. Bibliotecas de Castilla y León. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/clublecturavirtualcyl/>[Consulta: 20/01/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2014). Conversación en Facebook: desenredando hilos en *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/nube_lagrimas/Informe_lectores_nube_lagrimas.pdf> [Consulta: 10/01/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2017). *Dinamizar clubs de lectura virtuales o en la nube*. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/diinamizar_clublectura_virtual>[Consulta: 21/02/2017]

Moreno Mulas, M. A. (2013). *Nuevas tendencias en los clubs de lectura*. <http://www.biblogtecarios.es/mariamoreno/nuevas-tendencias-en-los-clubes-de-lectura/ > [Consulta: 21/01/2017]

Moreno Mulas, M. A.; Valbuena Rodríguez, J. (2013). Twitter, ¿un lugar de lectura social?, en *Ebook +18 - 40. Los lectores y los libros electrónicos*. Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. < http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/19_39/informe_lectores_menos_19_39.pdf> [Consulta: 09/01/2017]

Moreno Mulas, M. A.; Valbuena Rodríguez, J. (2015). *Webinar El club de lectura en la nube, Odilo*. <https://vimeo.com/132335896> [Consulta: 29/02/2017]

Prieto García, J. A. (2010). Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura. El caso del Club de Lectura El Grito, en *V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. < http://hdl.handle.net/10421/4943> [Consulta: 17/02/2017]

Seoane García, C. (2012). Reconquistar a usuarios, enamorar a ciudadanos y dialogar con personas: Las Bibliotecas Municipales de A Coruña y las redes sociales, en *VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. <http://hdl.handle.net/10421/6623> [Consulta: 12/01/2017]

Seoane García, C.; Conchado Aradas, M. (2008) *10 años compartiendo lecturas. Los clubes de lectura de la Biblioteca Forum Metropolitano y sus blogs*. <http://hdl.handle.net/10421/560>[Consulta: 12/01/2017]